

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



Nulan

**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS

+info <http://nulan.mdp.edu.ar/227/>

ACTIVIDADES DE TIEMPO LIBRE Y USO DE ESPACIOS RECREATIVOS DE LOS JÓVENES EN MAR DEL PLATA

Lic. Bernarda Barbini

Universidad Nacional de Mar del Plata

RESUMEN

El trabajo está referido a los jóvenes residentes en Mar del Plata a propósito de sus prácticas culturales manifestadas en el *uso de tiempos y espacios recreativos*.

El tema objeto de investigación se plantea en el contexto de un Programa referido a los Usos del Tiempo Libre de Residentes y Turistas en Centros Urbanos y la especificación en este estrato étéreo, se debe a la certeza de abordar un campo casi inexplorado a pesar de su significación, cuyo conocimiento real, en especial referido a *preferencias y actividades*, es fundamental para la planificación de políticas y acciones en el sector, tanto en el ámbito público como privado.

Asimismo se considera de crucial importancia la planificación de aquellas actividades que apuntan a la socialización secundaria de los jóvenes, ya que las mismas facilitan u obstaculizan la formación de sujetos libres y diferentes, que desde un punto de vista proyectivo serán protagonistas del futuro.

Partiendo del supuesto inicial de que los jóvenes se constituyen en usuarios diferenciales del tiempo libre, como también de la certeza de que los fenómenos de inclusión y exclusión en la sociedad moderna son el producto de la apropiación desigual, no sólo de bienes económicos sino también simbólicos y culturales; el trabajo plantea el marco teórico conceptual considerado necesario para el abordaje del objeto de estudio y la descripción y análisis de algunas tendencias observadas que permiten realizar un diagnóstico inicial acerca de *las actividades y los espacios recreativos utilizados por los jóvenes marplatenses*. El mismo ha de contribuir al posterior análisis de diferenciaciones según nivel socioeconómico en función de la dinámica de inclusión / exclusión que se detecte.

Palabras claves: jóvenes - tiempo libre - usos - espacios - recreación - cultura

ABSTRACT

*Free Time Activities and the Usage of Recreational Areas
by Young People in Mar del Plata*

by Bernarda Barbini

This work deals with the young residents of Mar del Plata city and their cultural practices shown through their free time activities and the usage of recreational areas.

The object of research is posed in a Program which refers to the Usage of Free Time by Residents and Tourists of Urban Areas. Its ethereal specification results from the certainty of dealing with an almost unexplored field, despite its significance. However, its actual knowledge, specially referred to preferences and activities, becomes essential when it comes to draw policies and actions, both public and privately.

At the same time, we consider as a major issue, the planning of those activities focused on the secondary socialization of the youths, as these might either encourage or dissappoint them from being free and unique individuals who will eventually become the potential protagonists.

We start from the initial assumption that young people are the differential users of the free time, and also from the certainty that the phenomena of inclusion and exclusion of the modern society are the outcome of an unequal ownership, not only of economic but also symbolic and cultural assets. This work suggests a conceptual theoretical framework, necessary for tackling with the object of study and the description and analysis of some observed tendencies which allow us to perform an initial diagnosis of the activities and recreational areas used by young people in Mar del Plata. Furthermore, this will contribute to the future analysis of the differences according to the their socioeconomical level in relation to the dynamics of inclusion/exlussion found in this field.

Key words: youth/ free time/ usages/ areas/ recreation/ culture.

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

Las **actividades** resultan de identificar las prácticas socio-culturales que satisfacen motivaciones en la heterogeneidad del espacio urbano, con el objeto de observar oportunidades y preferencias, posibilidades y restricciones.

El tiempo libre, se considera constituido por aquellos lapsos de tiempo social en que las personas autocondicionan con mayor o menor nitidez, de acuerdo a su circunstancia, su conducta personal y social, en este sentido, libertad y condicionamiento no se oponen, sino que por el contrario se suponen entre sí. Nuestras acciones se diferencian entre sí tanto por la obligación como por la libertad. Una y otra son modos de condicionamiento.

El hombre es libre porque puede autocondicionarse. *“La condición humana es dialéctica, pues consiste en la contradicción entre el auto y el heterocondicionamiento; y la conducta es humana justamente por el hecho de tener que superar esa contradicción mediante la libertad”*. (1)

El hecho de que los modos de condicionamiento sean comunes a todas las conductas humanas, no significa que se den por igual en todas ellas. El peso específico de cada modo varía en cada caso, en consecuencia el tiempo ocupado por la actividad que resulta de la conducta no es homogéneo.

“...el tiempo libre está constituido por aquel aspecto del tiempo social en el que el hombre autocondiciona, con mayor o menor nitidez, su conducta personal y social. Sin embargo lo que le define propiamente como tal tiempo libre es el tiempo ocupado por aquellas actividades en las que domina el autocondicionamiento, es decir en las que la libertad predomina sobre la necesidad”. (2)

Los **usos** resultan de reconocer los intereses culturales de los jóvenes traducidos en prácticas que expresan distinto tipo de motivaciones; físicas, prácticas, artísticas, intelectuales y socioculturales que se desarrollan en el espacio urbano, teniendo este un valor simbólico diferencial.

Los **espacios**, lugares de tránsito y destino, son sede de actividades y de equipamiento urbano y resultan de identificar los lugares que en el área urbana de Mar del Plata conforman escenarios para la realización de actividades de tiempo libre por parte de los jóvenes.

En este sentido debe pensarse a la ciudad como lugar para ser habitado pero también imaginado, ya que se carga de ficciones individuales y colectivas.

La apropiación diferencial del espacio urbano genera las bases para la construcción de imaginarios colectivos acerca de los múltiples actores que lo transitan.

Así, los microespacios utilizados por los jóvenes en la ciudad, son vistos como importantes lugares de agrupamiento generacional, lugares con marcas que establecen una especificidad.

Para el análisis de las prácticas culturales juveniles traducidas en actividades de tiempo libre y uso de espacios recreativos deben valorizarse la *cultura y los procesos de consumo* a partir de una teoría multideterminada de las relaciones sociales determinada entre otras cosas, por las estructuras simbólicas, es decir las distintas formas de percepción del mundo real y el sistema de significados que permiten su producción y reproducción.

Para responder a esto se parte de una idea de sociedad estructurada en distintos sectores socioeconómicos, pero analizando este fenómeno, sin centrarse exclusivamente en la producción, sino teniendo en cuenta el *consumo* en sus diferentes formas. En este sentido, los distintos grupos sociales se relacionan con la producción por la propiedad de ciertos bienes, pero también por el *aspecto simbólico del consumo*, esto es la manera de usar bienes transformándolos en signos.

Se plantea una constitución social del valor a partir de procesos que restringen al mercado y al consumo, como la escasez de los bienes, la apropiación diferencial por los distintos sectores sociales y las estrategias de distinción que elaboran al usarlos.

A partir de la *indisolubilidad entre lo material y lo cultural*, se plantea una teoría de la sociedad que no organiza los hechos a partir de la división entre estructura y superestructura, sino que elabora una teoría de los campos como una mediación entre lo individual y lo social.

Por lo anteriormente planteado, este análisis se propone interpretar la dinámica interna de la cultura juvenil, centrando la atención en la lucha por la apropiación del *capital simbólico* de los grupos que intervienen en ella.

Así, el concepto de *habitus*, explica el proceso mediante el cual lo social se interioriza en los individuos y es lo que hace que las estructuras subjetivas concuerden con las objetivas. Es importante rescatarlo en este análisis, ya que, si bien no se hace presente a la conciencia de los sujetos, está dado por estructuras objetivas y genera

prácticas, dando a la conducta esquemas básicos de percepción, pensamiento y acción, programando el consumo de los jóvenes correspondientes a distintos grupos sociales y determinando aquello que va a ser considerado “necesario”.

A través de la formación de un habitus, las condiciones de existencia de cada grupo van imponiendo inconscientemente un modo de clasificar y experimentar lo real.

La sociedad organiza la distribución de bienes materiales y simbólicos y la relación subjetiva entre individuos y grupos, haciendo posible la hegemonía que está dada por la “... interiorización muda de la desigualdad social bajo la forma de disposiciones inconscientes, inscritas en el propio cuerpo, en el ordenamiento del tiempo y del espacio, en la conciencia de lo posible y de lo inalcanzable.” (3)

El *poder simbólico*, se traduce en sistemas de estructuras estructurantes que funcionan como instrumentos de conocimiento y construcción de lo real. Los símbolos que operan en estos sistemas hacen posible el consenso sobre el *sentido del mundo* y promueven la integración social. En él se transfiguran las relaciones básicas de poder para legitimarse, pero también se plantea la necesidad de incluir las relaciones con lo no simbólico, con las estructuras económicas y políticas en que también se posibilita la dominación.

La cultura debe ser concebida en estos términos, es decir teniendo en cuenta “...las significaciones compartidas y el caudal simbólico que se manifiesta en los mensajes y en la acción, por medio de los cuales los miembros de un grupo social piensan y se representan a sí mismos, su contexto social y el mundo que los rodea. La cultura sería el conjunto interrelacionado de códigos de la significación, históricamente constituidos, compartidos por un grupo social, que hacen posible la identificación, la comunicación y la interacción.” (4)

Aquí el objetivo se centra en estudiar el *consumo como lugar de diferenciación y distinción* entre los grupos, y esto requiere reparar en los aspectos simbólicos y estéticos de la *racionalidad consumidora*, ya que existe una lógica en la construcción de los signos de status y en las maneras de comunicarlos.

En las sociedades contemporáneas, la racionalidad de las relaciones sociales se construye, tanto en la lucha por los medios de producción y la satisfacción de necesidades materiales; como en la disputa por los *medios de distinción simbólica*. Así, existe una coherencia entre los lugares donde los miembros de un sector social estudian, comen, habitan, vacacionan, en lo que leen, en lo que disfrutan, en cómo se informan y lo que transmiten a otros; pero si los jóvenes de otros sectores sociales no compartieran los

sentidos de los bienes, si éstos sólo fueran comprensibles para una élite, no servirían como instrumentos de diferenciación.

Los objetos de consumo, distinguen a sus poseedores en la medida en que quienes no acceden a ellos conocen su significado sociocultural. Por lo tanto debemos reconocer que “...en el consumo se construye parte de la racionalidad integrativa y comunicativa de una sociedad. (5) La comunicación cotidiana puede resultar “natural”, siempre que exista acuerdo sobre el sentido. No se advierte que los mensajes se articulan sobre una producción social, resultante de luchas y acuerdos, tampoco se repara en el conjunto de códigos, palabras, gestos y sobreentendidos. Existe un conjunto de saberes simultáneos y percepciones conjuntas.

Esto nos indica que sólo perteneciendo a una misma cultura, podemos comunicarnos y compartir ritmos de tiempo, silencios, intereses, etc. El encuentro con un “otro” se manifiesta en la dificultad de comunicación y en la toma de conciencia de ser excluido de otros universos significativos.

En la *cultura urbana* se despliegan varias *subculturas, sistemas de significación* constituidos a partir de interacciones y prácticas. Las subculturas a las que no se pertenece plantean una “*otredad*” a pesar de los grandes códigos compartidos. A pesar de compartir un lenguaje, espacios urbanos, condiciones sociales y económicas y hasta los mismos mensajes massmediáticos, se puede estar excluido de determinado ámbito subcultural, en lo referido a sus signos, percepciones y prácticas particulares.

Acercarse a la *cultura de los jóvenes* en la ciudad de Mar del Plata implica aceptar la existencia de ese “otro” cercano cuyos códigos no comprendemos, ser capaz de reconocer la “*otredad*” e intentar aproximarse a sus universos de sentido que se traducen en prácticas sentidas como eficaces para pertenecer e integrarse con otros jóvenes adquiriendo identidad social.

Cuando nos referimos al concepto de **juventud**, podemos verlo como una **construcción histórico social** ya que, el proceso de individuación, comienza en el siglo XVIII con las grandes revoluciones burguesas y es especialmente entre la burguesía mercantil, donde la juventud se convierte en un prerequisite necesario para su desarrollo, jugando un rol fundamental.

En una primera etapa, la juventud aparece como algo solamente posible para los varones burgueses, de la misma manera que el acceso a la educación, mientras que las niñas pasaban directamente a ser adultas, listas para ser desposadas. Sin embargo el

aumento de la productividad propio de la industrialización, requiere que cada vez más individuos atraviesen la etapa juvenil.

La transformación del sistema productivo trae aparejado un creciente desarrollo con la consecuente masificación de los sistemas educacionales, siendo necesario que cada vez más individuos pasen por el sistema escolar.

Lo planteado nos permite afirmar que la juventud es una *construcción histórico social*, y es indudablemente un *fenómeno moderno*, por lo tanto tiene sentido en *determinadas condiciones históricas*. En este caso aparece como una categoría de *construcción social para el desarrollo individual*.

Puede afirmarse también, que la *juventud no es mera condición de edad*, por que cada época y cada sector social postula diferentes maneras de ser joven. Hay muchos modos de experimentar la juventud, ya que distintas situaciones, históricamente constituidas intervienen en las maneras de ser joven y en los modelos que legitiman y regulan la condición de juventud.

También, el hecho de ser joven y estar en situación de estudiante implica una serie de cosas constitutivas de la situación escolar, caracterizada fundamentalmente por estar *“fuera de juego”*. Esto significa estar fuera del trabajo y eximidos de las tareas materiales por el hecho de estar estudiando. Existe un contrato tácito al cual también se pliegan los sectores populares.

De aquí surge el concepto de *“moratoria”*, un espacio de posibilidades abierto a determinados sectores sociales y limitado a determinados períodos históricos.

La noción de *“moratoria”*, distingue entre las condiciones desiguales que encuentran personas pertenecientes al mismo sector etéreo. Los jóvenes de sectores medios y altos, tienen oportunidad de estudiar, de postergar su ingreso a las responsabilidades de la vida adulta, en cambio los que pertenecen a los sectores populares tienen limitadas las posibilidades de acceder a la moratoria social por la que aparentemente se define la condición de juventud.

Aún cuando el desempleo y la crisis proporcionan tiempo libre a los jóvenes de estos sectores, esto no conduce a la moratoria social, ya que se encuentran en una situación no deseada, con un *“tiempo libre”* que se construye a través de la frustración y la desdicha. El tiempo libre es tiempo social vinculado con el tiempo de trabajo o de estudio que le otorga legitimidad, pero el tiempo libre que emerge del paro forzoso, no es el tiempo ligero de los sectores medios y altos, está cargado de sufrimiento.

Por otra parte es importante aclarar que *“La juventud, como toda categoría socialmente constituida, que alude a fenómenos existentes, posee una dimensión simbólica pero también tiene que ser analizada desde otras dimensiones: se debe atender a los aspectos fácticos, materiales, históricos y políticos en los que toda producción social se desenvuelve”*.(6)

La juventud es una condición constituida por la cultura, pero que tiene una *“facticidad”*, una condición material vinculada con la edad. A la edad procesada por la historia y la cultura se arriba con el concepto de *“generación”*. Así, ser integrante de una generación distinta, significa diferencias en el plano de la memoria, ya que no se comparten las vivencias de la generación anterior. *“...cada generación se presenta nueva al campo de lo vivido ,poseedora de sus propios impulsos, de su energía, de su voluntad de orientar sus fuerzas y de no reiterar los fracasos, generalmente escéptica acerca d*
(7)

Los *habitus* no son exclusivamente de clase sino también generacionales, lo que implica un condicionamiento estructural de tipo histórico y es este momento diacrónico es soberanía de la disputa que se traba entre generaciones, con relativa autonomía respecto del sector social al que se pertenezca.

“La marca histórica de la época, es también determinante aún cuando se la procese atendiendo a las determinaciones de clase. Además de las diferencias sociales explícitas, hay que atender al encadenamiento de acontecimientos que van constituyendo la estructura, a su carácter sedimentado de experiencias acumuladas. La generación es el juego en que las clases se van haciendo cargo de la tradición, del tiempo que corre paralelo al desarrollo de las luchas sociales. La generación es una estructura transversal, la de la experiencia histórica, la de la memoria acumulada.” (8)

La juventud también debe ser considerada, no como una mera fase de transición de la infancia al status adulto, sino como una *“tarea del desarrollo”*. *Esto implica que debe ser concebida como un periodo de la vida con peso propio al interior del ciclo vital.*

Desde este punto de vista la juventud es además una categoría histórica, en tanto que cada sociedad, de acuerdo a su grado de desarrollo y sus posibilidades, organiza de manera distinta las condiciones de realización de esta tarea de desarrollo. La juventud entonces, se transforma en un período o fase de calificación, formación, orientación y toma de decisiones de gran relevancia para todo el desarrollo biográfico posterior. La fase o condición juvenil tiene un sentido central en esta calificación-formación para la vida

futura. Si se fracasa en ello peligran importantes precondiciones en vista al mejor desarrollo de un futuro.

La juventud moderna, sin embargo, no se constituye sólo en torno a los procesos de expansión educativa y formativa. La modernidad y la posmodernidad implican además un proceso de independización y autonomización de la juventud en dirección al desarrollo de *estilos de vida y formas culturales propias centradas en lo joven*.

En este sentido también es importante centrar la atención en las “*distancias sociales*” que existen en los distintos grupos de jóvenes, junto con las prácticas y percepciones que los diferencian y separan, ya que esta concepción permite superar la consideración de una cultura juvenil única.

La distancia entre las *estructuraciones objetivas*, esto es disposiciones diferentes en la posesión de capital cultural, y las distintas disposiciones visualizadas en *percepciones y prácticas*, se ponen de manifiesto durante el *tiempo libre*, cuando diferentes grupos juveniles muestran estilos, estéticas y formas de relación divergentes. Estas diferenciaciones sacan a la luz distancias sociales que son el resultado de *habitus desiguales y por lo tanto de modos distintos de percibir y actuar*.

Asimismo, es bastante común asociar la “*nocturnidad*” con la juventud, más aún en la actualidad cuando la noche se ha industrializado como tiempo dedicado al consumo del ocio. Su importancia para determinados sectores urbanos ha aumentado, ya que se presenta como un lugar donde aparentemente el control se encuentra suspendido.

Además esta nocturnidad está asociada a una territorialidad, cada grupo se inscribe simbólicamente en determinados lugares donde expresa sus gustos y estilos.

Es importante destacar que estos agrupamientos se consolidan en relación y/o contraposición con otros grupos de jóvenes. La mayoría de los grupos juveniles, se definen como tales a partir de una “*distinción*” y por lo tanto de una “*exclusión*”.

“...*cada práctica dispone de cercanías simbólicas a través de las cuales las identificaciones se consolidan y se vinculan entre sí, al mismo tiempo que se constituyen organizándose sobre la base de oposiciones dicotómicas.*” (9)

La diversidad de identificaciones socio-culturales se produce y reproduce en el espacio urbano, lugar privilegiado por la fluidez del intercambio material y simbólico que posibilita.

Pero para comprender en un sentido amplio la realidad de los jóvenes en lo referido a sus prácticas culturales urbanas, se hace necesario analizarlas en el contexto de la *nueva escena sociocultural de los '90*, en este sentido, pueden sintetizarse cinco procesos que describen las modificaciones que se están dando actualmente:

- . Un redimensionamiento de las instituciones y las circuitos de ejercicio de lo público, manifestado en una pérdida de peso de los organismos locales y nacionales en beneficio de las organizaciones de alcance transnacional.
- . Una reformulación de los patrones de asentamiento y convivencia urbanos, dada por la diseminación policéntrica de la mancha urbana.
- . La reelaboración de lo propio, por el predominio de los mensajes propios de una economía y una cultura globalizadas sobre los generados en la ciudad y la nación a la cual se pertenece.
- . La redefinición del sentido de pertenencia e identidad, organizado cada vez menos por entidades locales y cada vez más por la participación en comunidades transnacionales y desterritorializadas de consumidores.
- . El pasaje del ciudadano como representante de una opinión pública al ciudadano consumidor, interesado en tener una cierta "calidad de vida".

Las modalidades audiovisuales y masivas de organización de la cultura están subordinadas a criterios empresariales de lucro y a un ordenamiento global que desterritorializa sus contenidos y formas de consumo.

En este sentido hay que preguntarse *dónde reside la identidad y con qué medios se produce y reproduce a finales del siglo XX*.

Desde esta perspectiva, lo "*local*" se convierte en escenario multideterminado, por lo tanto una mirada socio-antropológica del fenómeno deberá tener en cuenta la coexistencia de varios códigos simbólicos en un mismo grupo, como así también los *préstamos y transacciones interculturales*.

En esta época en que han cambiado en todo el mundo los escenarios políticos, las formas de producción y distribución de la riqueza y los sistemas de organización del trabajo, junto con la intensificación de los mensajes massmediáticos y la relativización de los saberes, caducan las garantías en el plano del trabajo y la reproducción de la vida antes sustentadas en la adquisición de saberes, experiencia y calificación y sobrevienen

nuevos e intensos procesos de exclusión, sostenidos en teorías basadas en la “racionalidad de los mercados”.

Es importante entonces, observar *las mutaciones de las culturas de los jóvenes* en una sociedad donde el acceso a la modernidad queda interrumpido para un sector de la sociedad.

Lo que está en cuestión en el análisis del mundo cultural de los jóvenes es la manera que adopta la sociedad post-industrial signada por una ética individualista posesiva.

En este contexto el *mercado aparece como eje del impulso cultural*, a través de un crecimiento acelerado del consumo y de la difusión de las *industrias culturales* que favorecen la internacionalización de la cultura juvenil y el arraigo de una cultura de masas ligada al ocio. Pero la misma muestra sus contradicciones al desmoronarse los mecanismos que sostuvieron la modernización, transformando diferencialmente las condiciones de vida.

En este contexto la distancia entre las formas culturales que la modernización ha impuesto en su desarrollo y las oportunidades para hacerlas efectivas, muestra el terreno de las nuevas contradicciones culturales.

El origen social y la educación pasan a formar parte distintiva de las experiencias de acceso a la modernidad en forma diferenciada, quedando abierta para una masa nada despreciable el comienzo de itinerarios biográficos y sociales de pérdida de expectativas.

“La modernidad se desmorona en su universalismo cultural, como se desmorona la sociedad modernizada para la mayoría de esta generación...” (10)

Existe en este sentido una afectación de la posición material de los jóvenes, no sólo por el cierre de las oportunidades laborales y educativas sino en lo referido a pauperización de sus mundos materiales de vida. Empobrecimiento de las condiciones que es también pérdida de los recursos para acceder a la autonomía y cada vez más dificultades para emanciparse.

Puede decirse entonces que existe una crisis de modernización y una heterogeneización en la actual generación de jóvenes que se encuentra fragmentada en sus identidades por efecto de la polarización de sus lugares sociales y sus mundos culturales.

Por otra parte, el ocaso de la movilidad alienta cambios que influyen sobre la realidad cultural y se manifiestan en la construcción de identidades que remarcan subculturas juveniles automarginadas por un lado, y un hondo escepticismo indiferente, por otro.

Las expectativas de los jóvenes de los '90 resultan casi siempre negativas, ya que en plena capacidad física e intelectual, y con un conjunto de conocimientos adquiridos en sus años de estudio viven en una sociedad que no demanda sus capacidades y les dificulta la independencia económica pero que al mismo los ubica como "clientes" consumidores.

RESULTADOS

La información analizada en este ensayo es producto de la investigación "*Usos Del Tiempo Libre De La Población Residente En Mar Del Plata*" realizada en el Centro de Investigaciones Turísticas de Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. En la misma se tomaron criterios cuantitativos y al definir el universo de investigación, se consideró la población residente en el área urbana de Mar del Plata, delimitada por el ejido municipal, comprendida entre los 14 y los 65 años, con prescindencia de las personas con necesidades básicas insatisfechas.

Se utilizó un diseño de muestreo probabilístico de hogares y de personas, con atributos de sexo y edad, cuyas cuotas proporcionales se adoptaron previamente de acuerdo a la información del último censo nacional.

Se tomó la información correspondiente a la franja etárea de 14 a 24 años, en función de las siguientes cuestiones: *preferencia y realización de actividades de tiempo libre fuera y dentro de la casa, aprendizaje de actividades, preferencia y asistencia a espectáculos, prácticas específicas como deportes, hobbies y ver televisión, sociabilidad en el tiempo libre y uso nocturno del tiempo libre.*

Los resultados obtenidos son orientadores para la elaboración de un diagnóstico inicial del comportamiento de los jóvenes marplatenses referido a las cuestiones planteadas, sin especificar, en una primera instancia, diferencias respecto al nivel socioeconómico.

Al considerarse las encuestas realizadas a jóvenes entre 14 y 24 años, prescindiendo de las diferencias que se plantean entre ambos sexos y entre niveles socioeconómicos, fue posible delinear un perfil de comportamiento respecto de las actividades de tiempo libre y el uso de espacios recreativos, de los jóvenes en Mar del Plata.

Las **actividades preferentes** fuera del ámbito privado se centran en: *reunirse con amigos, practicar deportes y estar en familia*; en tanto que en la casa prefieren *escuchar música, ver televisión y ver videos*. Las actividades de aprendizaje preferidas son *computación e idiomas* y los espectáculos 'mencionados son fundamentalmente de tipo *cinematográfico, musical y deportivo*.

Las **actividades** efectivamente realizadas casi no se diferencian de las preferentes, aunque la realización de las mismas no alcanza la proporción indicada en las actividades preferentes.

La **práctica deportiva** alcanza a casi la totalidad de los jóvenes, destacándose la práctica de *fútbol* en los varones y *gimnasia* en las mujeres. En cambio, **práctica de hobbies** alcanza sólo a la mitad de los encuestados, acentuándose, entre otras variantes, la preferencia por *coleccionar, realizar actividades artísticas y artesanías*.

El tiempo de **ver televisión** de casi la totalidad de los jóvenes consultados, se ubica en el lapso de hasta tres horas, sin embargo, un 30 % reconoce que supera dicho lapso. Por otra parte los jóvenes reconocen un tiempo de encendido que supera notablemente el período de audiencia y la **preferencia de programas de televisión** ,se centra primero en *programas de humor / entretenimientos, segundo en musicales y tercero en películas*.

Respecto a la **sociabilidad en el tiempo libre**, y específicamente en o referido la **preferencia de acompañantes**, se privilegió fundamentalmente a los *amigos*, ubicando en segundo lugar a la *pareja* y en tercer lugar a la *familia*. Asimismo con referencia a los *ámbitos propicios para hacer amistad*, se mencionó por orden de importancia, el *lugar de estudio, los amigos y la disco*.

El **lugar de encuentro con amigos** preferido es la casa y en menor proporción el *pub, la disco y el club*.

Por otra parte sólo el 30% de los jóvenes consultados afirma **pertenecer a instituciones**, privilegiando las deportivas y ubicando a considerable distancia las instituciones *culturales, sociales, vecinales y políticas*.

Las **salidas nocturnas** habituales de los jóvenes, al menos una vez por semana, de lunes a jueves alcanzan a tres de cada diez encuestados, mientras que de viernes a domingo alcanzan a nueve de cada diez, expresando que los motivos que los disuaden de

salir de noche son en orden de importancia, *razones económicas, estar cómodo en casa y seguridad.*

Respecto a los *espacios de la ciudad utilizados*, son primordialmente el *centro* y las calles donde predominan *centros comerciales*, además se reduce sensiblemente la proporción de jóvenes que utilizan los lugares respecto de aquellos que indican su preferencia a un promedio menor del 50%.

CONCLUSIONES Y PROYECCIONES

La *actividad preferente fuera del ámbito privado* elegida en primer término, *estar con amigos*, confirma la importancia que tiene para los jóvenes el grupo de pares, es fundamentalmente allí donde se hace posible el hecho de compartir determinadas prácticas y códigos, y se posibilita la construcción de representaciones y subjetividades.

Los resultados obtenidos referidos a las *actividades preferentes* en la casa, *escuchar música, ver televisión y ver videos*; plantean el hecho de que los medios masivos de comunicación influyen efectivamente sobre el proceso de asimilación y transformación socio-cultural de los jóvenes.

Hasta principios de la década del '80, Mar del Plata contaba con dos canales de televisión por aire, dos emisoras radiales en amplitud modulada, y dos en frecuencia modulada. Sólo unos pocos años después, comenzaban a proliferar por toda la ciudad emisoras en frecuencia modulada.

Del mismo modo, la apertura de emisoras de T.V. por cable en la ciudad brinda la oportunidad de optar por cientos de alternativas televisivas.

Los video clubs experimentan un proceso de crecimiento análogo, de sólo una decena de ellos ubicados en el centro de la ciudad en los '80, en la actualidad el número asciende a más de 400, distribuidos en todo el ámbito de la ciudad.

Es evidente que esta multiopcionalidad que ofrecen los *medios acentúa en los jóvenes el proceso de personalización del consumo y promueve el aislamiento en el ámbito familiar.*

Es este nuevo entorno, dominado por un incremento del "*bullicio massmediático*" y por la transformación de las técnicas informáticas, de comunicación social y entretenimiento, el que caracteriza la entrada de los jóvenes en la vida social.

Por otra parte, los datos referidos a las **salidas nocturnas** de los jóvenes permiten afirmar que los lugares de la noche aparecen como otro indicador de su realidad socio-cultural de los jóvenes. La música personalizada para todos los gustos indica la *segmentación del mercado de la diversión*, como así también la *discriminación entre grupos diferentes*. Sin embargo los espacios que se ocupan en la noche expresan por un lado aislamiento entre jóvenes de distintos sectores sociales y por otro, deseos de identificación y de diferenciación.

El grado de *pertenencia a instituciones* de los jóvenes marplatenses es bajo y esta verificación cobra importancia si se tiene en cuenta que se privilegian las instituciones deportivas respecto de las *culturales, sociales, vecinales y políticas*.

Al respecto puede observarse que los jóvenes descreen de las formas en que tradicionalmente la política propuso oportunidades de participación y transformación, en su *"rebeldía"*, carecen, en la mayoría de los casos de organicidad y compromiso militante, tornándose su participación esporádica y circunstancial, más que en el orden de la transformación política se mueven en el plano de la transgresión estética y la rebelión simbólica., sin lograr sustituir las utopías que movilizaron a las generaciones anteriores, manifestando poco entusiasmo por construir un futuro que visualizan como excluyente en cuanto a posibilitar una inserción en la actividad económica y brindar una participación real en la política.

A principios los '80 la juventud de la ciudad participaba más activamente del proceso democrático. En tanto que entre fines de esta década y principios de los '90 paulatinamente se evidencia en la ciudad un proceso de deserción ideológico y participativo, que se manifiesta entre otros aspectos, en la desmotivación o desinterés por el campo ideológico e intelectual.

Cobra relevancia aquí, un proceso de personalización que explica el desinterés por los grandes sistemas de sentido. Así, la inversión en lo público se manifiesta por intereses particulares personalizados en obras o reivindicaciones concretas.

Considerando la *asistencia a espectáculos*, es importante destacar la inclinación de los jóvenes por los *cinematográficos, musicales y deportivos*. La primera opción puede estar condicionada por la existencia de una vasta oferta recreativa referida a cines en la ciudad.

En referencia a las dos últimas puede afirmarse que las expresiones de grupos de rock y de equipos de fútbol, pintan el paisaje urbano marplatense.

Las variantes musicales que ofrece el mercado, definen los intereses de la mayoría de los jóvenes y muchas veces es la diferenciación en gustos musicales lo que determina sus expresiones, su vestimenta, y sus identificaciones.

El análisis realizado en el presente trabajo, aspira a ser un aporte para la formación de un diagnóstico inicial referido a las prácticas culturales juveniles traducidas en el uso de tiempos y espacios recreativos.

Asimismo, esta aproximación aspira a orientar futuras líneas de indagación centradas en la heterogeneidad del campo objeto de estudio, a partir de la adopción de criterios cualitativos.

CITAS

- (1) Munne, f.: "Psicosociología del Tiempo Libre". Ed. Trillas. 1995. Cap. 5. Pag. 70.
- (2) Idem. Cap. 5. Pag. 77.
- (3) Garcia Canclini en Bourdieu, P.: "Sociología y Cultura". Ed. Grijalbo. México. 1990. Introducción.
- (4) Margulis, M.: "La Cultura de la Noche". Ed. Espasa Hoy. Bs. As. 1994. Pag. 13.
- (5) Garcia Canclini, N.: "Ciudadanos y Consumidores". Conflictos Multiculturales de la Globalización. Ed. Grijalbo. México. 1995. Primera Parte. Cap. 1. Pag. 44.
- (6) Margulis, M. (editor): "La Juventud es más que una Palabra". Ensayos sobre Cultura y Juventud. Ed. Biblos. Bs. As. 1996. Introducción.
- (7) Idem. Pag. 19.
- (8) Idem. Pag. 26.
- (9) Casanova, R.: "La Modernidad Cuarteada. Después de una Ilusión de Progreso". En revista "El Ojo del Huracán". Venezuela. Marzo de 1995.
- (10) Idem.

BIBLIOGRAFIA

- AUGÉ, Marc: "Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad". Edit. Gedisa. Barcelona. 1996.
- BARBIERI, Silvia, y ZAFFARONI, Adriana: "Los jóvenes de '90. Los decisores del 2000. Consumos y demandas culturales". Buenos Aires. 1994. Mimeo.
- BENDIT, René: "Tendencias convergentes de la investigación sobre juventud en América Latina, España y otros países europeos". Trabajo presentado en el XXII congreso de la Asociación Internacional de Sociología. Madrid, Julio de 1990.
- BOURDIEU, Pierre:
"Cosas dichas". Edit. Gedisa. Madrid. 1988.
"La distinción. Criterios y bases sociales del gusto". Edit. Taurus. Madrid, 1988.
"Sociología y cultura". Edit. Grijalbo. México. 1990.
"El sentido práctico". Edit. Taurus. Madrid. 1991.
"Sociología de la cultura". Edit. Grijalbo. México. 1991.
- , y Wacquant, Loic J.D. "Respuestas por una antropología reflexiva". Edit. Grijalbo. 1996.
- CHAMBOREDON, Jean-Claude, y Passeron Jean Claude: "El oficio de sociólogo". Edit. Siglo XXI. México. España. 1994.
- BRANDINI DE OLIVEIRA, Valéria: "Mercado alternativo do rock. A interação de grupos de estilo juvenis através do consumo de bens culturais". Ponencia presentada en el XXI Congreso Latinoamericano de Sociología. Grupo de trabajo N. 20. San Pablo, Septiembre de 1997.
- BRASLASKY, Cecilia: "La juventud en Argentina: entre la herencia del pasado y la construcción del futuro". Revista de la CEPAL num. 29. Santiago de Chile. 1986.
- CASTILLO BERTHIER, Héctor: "Cultura y Juventud popular: un proyecto de investigación social aplicada". Ponencia presentada en el XXI Congreso Latinoamericano de Sociología. Grupo de trabajo N. 20. San Pablo, Septiembre de 1997.
- CARDOSO, Ruth y SAMPAIO, Helena: "Bibliografia sobre a juventude". Ed. da Universidade de São Paulo. Brasil. 1995.
- CLIFFORD, James: "Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna". Edit. Gedisa. Barcelona. 1995.
- DEUTSCHE BANK: "La juventud argentina. Una comparación de generaciones". Edit. Planeta. Buenos Aires. 1993.
- EINSENSTADT, S.N.: "Modernización y evolución de las ideas sobre juventud y las generaciones". Perspectivas, vol.N.3, Septiembre de 1995.
- FEIXA, Carles: "La juventut com a metàfora". Sobre les cultures juvenils.". Generalitat de Catalunya, Departament de la Presidència, Secretaria General de Joventut. 1993.

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. UNMdP: "Habitar Mar del Plata. Problemática de vivienda, tierra y desarrollo urbano de Mar del Plata. Diagnóstico y Propuestas". Edición Programa Arraigo. FAUD / UNMdP. Mar del Plata. 1996.

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. UNMdP, Centro de Investigaciones Turísticas: "Usos del Tiempo Libre de la población residente en Mar del Plata". Mar del Plata. 1994.

GARCIA CANCLINI, Néstor:

"Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad". Edit. Grijalbo. México. 1989.

"Consumidores y ciudadanos, Conflictos multiculturales de la globalización". Edit. Grijalbo. 1995.

"Imaginario Urbanos". Edit. EUDEBA, Bs. As. 1997.

HANS-DIETER EVERS: "La globalización y las dimensiones sociales y culturales de la expansión del mercado". En Revista Mexicana de Sociología. N.2. Año 1997. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México.

GEERTZ, Clifford: "La interpretación de las culturas". Edit. Gedisa. Barcelona. 1996.

LANDI, Oscar: "Devórame otra vez. Qué hizo la televisión con la gente. Qué hace la gente con la televisión". Edit. Planeta. Buenos Aires. 1992.

MANTERO, J.C., BARBINI, B.: "Usos del Tiempo Libre de la Población Residente en Centros Turísticos: Mar del Plata y Miramar". En Revista Aportes y Transferencias. Año 1, volumen 1. Mar del Plata. 1997.

MANTERO, J.C., BERTONI, Marcela, BARBINI, B, BENSENY, Graciela: "Perfil de la Afluencia Turística en Mar del Plata Fuera de Temporada". En Revista Aportes y Transferencias. Año 1, volumen 1. Mar del Plata. 1997.

MARGULIS, Mario:

,y otros: "La cultura de la noche. La vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires". Edit. Espasa. Buenos Aires. 1994.

,(editor) "La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud". Edit. Biblos. Buenos Aires. 1996.

MUNNÉ, Frederic: "Psicosociología del tiempo libre. Un enfoque crítico". Edit. Trillas. México. 1995.

NOVAES PINTO COELHO, Claudio: "A cultura juvenil de consumo e as identidades sociais alternativas". Ponencia presentada en el XXII Congreso Latinoamericano de Sociología. Grupo de trabajo N.20 "Juventud, temas y perspectivas". San Pablo. Septiembre de 1997.